

## Reseña del libro: "PERSONALIDADE, IDEOLOGÍA E PSICOLOGÍA CRÍTICA"

DE LOS AUTORES: VIRGINIA MOREIRA Y TOD SLOAN.

JOSÉ DE JESÚS DE ANDA MUÑOZ

*V. Moreira, & T. Sloan, Personalidade,  
ideologia e psicologia crítica,  
Sao Paulo, Escuta, 2002.*

**N**os encontramos con un libro severamente crítico de la psicología "científica" en cuanto discurso ideologizante, defensor y justificante de una sociedad injusta, inequitativa y deshumanizante. Es un libro que se ubica dentro del movimiento crítico de la psicología, que otros llaman "contrapsicología".

La psicología crítica es en realidad un movimiento internacional que defiende el carácter político, moral y científico de la psicología. Se le identifica, como dice la autora, por su clara oposición a todo tipo de reduccionismo en el conocimiento del

psiquismo humano. Se opone a una psicología objetivista anclada en una concepción positivista de las ciencias sociales. Se distancia de toda reducción biologista que pretenda circunscribir el conocimiento de la psiqué humana al estudio de la maduración de las funciones y procesos biológicos. Se opone igualmente al reduccionismo sociologista que intenta explicar todo comportamiento humano como el solo producto de reforzamientos o inhibiciones socioambientales de conductas individuales o grupales. Lucha por igual contra la psicología intimista que al estudiar el comportamiento humano prescinde de la antropología, la sociología, la historia, la ciencia política, la ciencia jurídica, la economía, etc; cuidando ubicar el conocimiento de la conducta de las personas, los grupos y las comunidades dentro de su historia, su cultura, sus relaciones

y estructuras sociales a fin de poder aspirar a una comprensión mas exacta y cabal de lo que es el comportamiento humano en sus distintas manifestaciones y a través de las diferentes etapas de la vida social.

La psicología crítica como un movimiento renovador cuestiona de manera muy radical el quehacer de los psicólogos y psiquiatras que, desde su status de "conocedores" y técnicos del comportamiento humano, colaboran al mantenimiento y reproducción de un modelo de sociedad competitiva y excluyente, generadora de desigualdad, pobreza y sufrimiento humano. Desenmascara los juegos de dominio y control que se esconden en el ejercicio profesional los psicólogos y psiquiatras que se sienten autorizados para diagnosticar e intervenir en la modificación de comportamientos propios de comunidades y culturas que ni respeta ni entiende. Pone en evidencia lo desatinado y absurdo de implementar y trasplantar a grupos marginados y comunidades tradicionales latinoamericanas, técnicas de tratamiento psicológico diseñadas en y para pacientes de países con estilos de vida y cultura tan diferentes. Denuncia, el desconocimiento,

la descalificación y exclusión, que la "psicología científica" hace de las formas tradicionales con las que las distintas comunidades humanas han aprendido a atender los problemas, trastornos y sufrimientos psicológicos y existenciales de sus miembros. Defiende abiertamente los derechos humanos de los pacientes psiquiátricos oponiéndose a los sistemas de salud que mantienen drogados o recluidos en situaciones inhumanas a personas por problemas emocionales. Rechaza los diagnósticos que incluyen dentro de las categorías de conductas patológicas todo comportamiento por el hecho de ser distinto a las conductas validadas por la cultura occidental o al comportamiento de las mayorías y sobre todo de las clases dominantes.

Denuncia a la sociedad contemporánea y a la cultura de la modernidad y la posmodernidad como las generadoras de sufrimiento emocional, producto de la marginación social a que se ven expuestas personas y colectividades pertenecientes a culturas tradicionales. Estas elevadas dosis de sufrimiento físico emocional que trae aparejado la pobreza y la marginación es visto como un costo agregado e indispensable a los grandes

beneficios del desarrollo tecnológico de corte urbanístico. Como parte del desarrollo científico se han multiplicado los estudios del comportamiento humano en las sociedades modernas, se han ido perfeccionando las técnicas y capacitando los profesionales de la psicología y la psiquiatría para atender las psicopatías que este estilo de vida genera. Hay, sin duda, una sobrevaloración del estilo de vida moderno y un orgullo, con la devaluación consiguiente de todo lo tradicional y premoderno. Con el gran avance tecnológico de la modernidad se sobreestima el conocimiento científico tecnológico predominantemente de corte positivista. En el terreno del comportamiento humano esta sobrevaloración ha llevado a psicólogos y psiquiatras a apropiándose del poder y la exclusividad para diagnosticar el bienestar o malestar psicológico de las personas: catalogar a los "adaptados" y los "desadaptados", los "sanos" y los "enfermos mentales". Una psicología de esta naturaleza es claramente ideológica y sectaria. La psicología crítica es heredera de la más acendrada tradición antipsiquiátrica busca rescatar a la psicología de ser utilizada como instrumento de dominio y control de los grupos sociales dominantes.

*La psicología crítica exhibe los vicios y errores más frecuentes de psicólogos y psiquiatras que, en sus estudios y ejercicio profesional, no toman en consideración los contextos históricos y socioculturales de las personas y comunidades con quienes trabajan. Son muy proclives a adoptar de manera ingenua, si no es que malintencionada, planteamientos teóricos y herramientas metodológicas de diagnóstico e intervención generados en ambientes y culturas totalmente ajenas al de las personas con a quienes tratan. Advierte sobre la tentación de imitar dócilmente las técnicas y modelos terapéuticos diseñados en los países desarrollados, afectados por los males psicológicos que acarrea la vida urbana de las grandes metrópolis, queriéndolas trasplantar dichos modelos en lugares y comunidades donde el canibalismo competitivo, el aislamiento individualista, el estrés y la soledad de las grandes urbes afortunadamente todavía no aparecen.*

La psicología crítica se encarga de desenmascarar las lecturas erróneas que frecuentemente se hacen del comportamiento de personas y grupos humanos cuando son sometidos a la lente ideológica de las "teorías científicas". Denuncia las "intenciones" colonizadoras y los efectos depauperantes que hay detrás de la imposición de modelos de "conocimiento científico" y adop-

ción de técnicas de tratamiento "psicoterapéutico" de supuesta eficacia probada. Señala el sexismo que muchas veces permea en los planteamientos psicológicos de algunos psicólogos europeos y/o norteamericanos. Rechaza toda la adopción acrítica de modelos de desarrollo psicológico (intelectual, psicosocial o afectivo) propios de las clases sociales privilegiadas de los países desarrollados. Se opone abiertamente a ciertas prácticas psicológicas que, con la etiqueta de científicas clasifican desventajosamente a las personas y grupos marginados, (indigentes, mujeres, indígenas, etc.), justificando, de esta manera, el dominio y el control por parte de grupos económicos o políticos poderosos.

Denuncia como al ignorar o menospreciar las distintas cosmovisiones, los estilos de vida propios, así como las costumbres tradicionales de otras culturas, privan de valor y de poder a todo el conocimiento tradicional de las distintas comunidades; dominando ideológicamente e invadiendo tecnológicamente a los grupos y países más frágiles. La psicología, de esta manera se integra al paquete ideológico y colabora, de esta manera, a la extensión del dominio etnocen-

trista y colonizador de la cultura occidental que, aparada en la ola de la globalización omnipresente, anula el poder de grupos, pueblos y culturas y multiplica la pobreza homogeneizada, que de hoy en adelante, también podrá ser catalogada como patológica.

La primera parte del libro, orientada a desenmascarar la cultura individualista de la modernidad y el papel que juega en la construcción de la ciencia y en la práctica tecnológica del mundo occidental, lo escribe un psicólogo norteamericano egresado de la Universidad de Michigan, Tod Sloan, que se ha especializado en psicología comunitaria y psicología global. Este autor ha venido estudiado los efectos que los cambios sociales de la modernidad y la posmodernidad han venido generando en el psiquismo de las personas y grupos de las culturas tradicionales. Es uno de los autores más activos de la Psicología crítica, que desde el nacimiento de esta corriente se ha comprometido en la lucha por denunciar y eliminar las condiciones globales generadoras de injusticia social, exclusión, pobreza e insalubridad mental. Durante veinte años fue jefe del departamento de Psicología de la Universidad de Tulsa en Oklaho-

ma, profesor afiliado de la Universidad Georgetown en Washington D. C. Ha recibido apoyos de la Fundación Fullbrigt para realizar estudios de psicología comunitaria en Guatemala y Venezuela, habiendo sido últimamente profesor de la maestría en Psicología de la Universidad de Fortaleza en Brasil. Ha publicado varios artículos y capítulos de libros y es autor de varios libros entre los que sobresalen *Life choques: Understanding dilemmas and decisions* (1996), *Damaged life: The crisis of the modern psyche* (1996), *Critical Psychology: voices for change* (2000) y *Psychology and Poverty* (2003). Es, además co-coordinador del Centro *Psychologist for Social Responsibility* que tiene su sede en Washington D. C.

La segunda parte está orientada a descubrir y denunciar el efecto que juega en el desarrollo de los trastornos psicológicos, particularmente en la depresión, moderna cultura individualista. La escribe una psicóloga brasileña, Virginia Moreira, una mujer que ha abrevado en las mas puras aguas de las corrientes del pensamiento

liberador latinoamericano. Estudiosa de la fenomenología de Merleau-Ponty es una auténtica heredera del pensamiento libertario de Paulo Freire. Se ha formado, vive y trabaja en las zonas mas depauperadas del nordeste brasileño, de cuya cultura es una gran conocedora. Doctorada en Psicología clínica por la Universidad católica de Sao Paulo en 1990, es profesora e investigadora actualmente de la Universidad de Fortaleza. De 1999 al 2001 realizó una fructífera estancia en la Universidad de Santiago de Chile donde coordinó varias investigaciones transculturales sobre psicopatología desde la perspectiva fenomenológica de Merleao-Ponty. Como producto de esta experiencia publicó *Más allá de la Persona, hacia una psicoterapia fenomenológica mundana* (2001). Becada por la fundación Capes/fullbright ha realizado últimamente un posdoctorado en la Universidad de Harvard desarrollando una investigación crítico-cultural sobre la depresión en el mundo contemporáneo. ❁

